



Semillas, un *top manta* sin control

En la última década, la certificación de semillas ha caído en 150.000 t quedando España a la cola de los países de la Unión Europea que más uso hacen con un 21%. El principal problema está en el cereal, donde al parecer, la supresión de la prima de calidad del trigo y el desacoplamiento total de las subvenciones a los cultivos herbáceos (PAC 2003) han provocado una fuga de agricultores hacia el mercado negro que infravaloran, según los obtentores, el riesgo de enfermedades. “Piensan que ahorran, pero juegan con la calidad y alientan el pirateo de variedades que han costado inversiones millonarias y una década de investigación”. Los semillistas piden con urgencia al Gobierno, más vigilancia, más control y un plan que acabe con la relajación del agricultor, precisamente, para salvaguardar su futuro.

Jorge Jaramillo

Periodista agroalimentario



El fuerte declive de la semilla certificada en España, especialmente de cereal (**Gráfico 1**), ha puesto en alerta a los productores, multiplicadores y empresas dedicadas a la obtención de nuevas variedades. En este segmento, tan sólo un 18% de los agricultores españoles apuestan por un “valor seguro”, como representa la semilla certificada, según el vicepresidente de la asociación de productores Aprove, Pablo Palomo. La situación es tan preocupante para estas empresas que a las puertas de la nueva campaña de siembra han vuelto a llamar la atención del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (Magrama) para que frene esta tendencia “por el bien de la agricultura española”.

Y es que cada año, cerca de 600.000 t de semillas escapan del control de los ob-

tentores (propietarios del derecho intelectual de la variedad) y de las propias autoridades fiscales en un mercado negro, en el que se compra o intercambia semilla “pirateada” o “manipulada”, sin facturas, y sin IVA. Solo en derechos o *royalties* no cobrados las pérdidas ascienden a 12 millones de euros (M€) anuales, según datos de la asociación ANOVE que agrupa a las 45 empresas desarrolladoras de semilla certificada en España y obtentoras de esas variedades vegetales. Su secretario general, Antonio Villarroel, advierte de que la situación es “tan alarmante” que grandes empresas como Pioneer o Monsanto están abandonando el desarrollo biotecnológico en el segmento cerealista al ser casi imposible obtener el retorno a esas inversiones en I+D+i. “Nos estamos cargando la gallina de los huevos de oro”, dice convencido, desmintiendo además que la semilla sea un *input* caro como a veces argumentan tantos agricultores; “Está poco valorada por el cerealista ya que en la realidad no representa el mayor coste de producción frente a otros insumos como los fertilizantes o el gasóleo”.

PIDEN REFLEXIÓN AL MAGRAMA

En el informe-diagnóstico elaborado por Aprove y presentado al gabinete del ministro Arias Cañete en la reunión del pasado 16 de octubre, se señalan sin tapujos que “el Magrama debe empezar por interiorizar con rotundidad el valor real, fundamental, de una semilla frente al grano fraudulento, rechazando razonamientos y latiguillos falsos que le llegan y que desgraciadamente oímos, y a veces son repetidos por responsables de las administraciones como que la semilla es cara, o que no compensa en tierras de baja producción y/o climatología adversa”. Por eso piden un plan de acción a corto plazo.

La pelota por tanto está ahora en el tejado del Magrama, aunque el problema es complejo y no se resolverá probablemente de la noche a la mañana. Carlos Cabanas, director general de Productos y Mercados Agrarios del Magrama, anuncia “una campaña de difusión de las ventajas de las mismas para promover su uso, utilizando todos los métodos disponibles (gráficos y audiovisuales) en colaboración con las organizaciones de productores de se-

**ÚLTIMO AVANCES.
"RAZONES DE PESO"**

TRIGOS DUROS

Han aumentado las producciones y las calidades (más proteína, viscosidad, betacarotenos, etc). Eso ha permitido que esos trigos que antes se vendían en su mayoría para piensos, ahora sirven también para exportar miles de toneladas al mercado italiano, que

anteriormente se abastecía prácticamente en exclusiva de Canadá. La mejora del precio ha sido otra consecuencia.

CEBADAS DE MALTERIA

En los últimos 10 años ha habido importantes mejoras en las calidades y "espectaculares" avances en las producciones. A la cebada Pewter, la de más implantación en los últimos cuatro años (des-

pués de destronar a la Scarlet), le han salido en el último año, unas rivales, como es el caso Quent, Publican, etc. Presentan en algún ensayo un diferencial de producción del 30%.

AVENAS

Aunque no es el sector más importante, cada día está teniendo mayor demanda, se están consiguiendo el registro de variedades

que superan a las testigos y llegan al 139% sobre la media.

VEZAS

España es líder mundial en germoplasma. Se han inscrito variedades con un índice de producción del 144% respecto a testigos, algo que en leguminosas "es poco menos que un milagro".

Fuente: Aprose

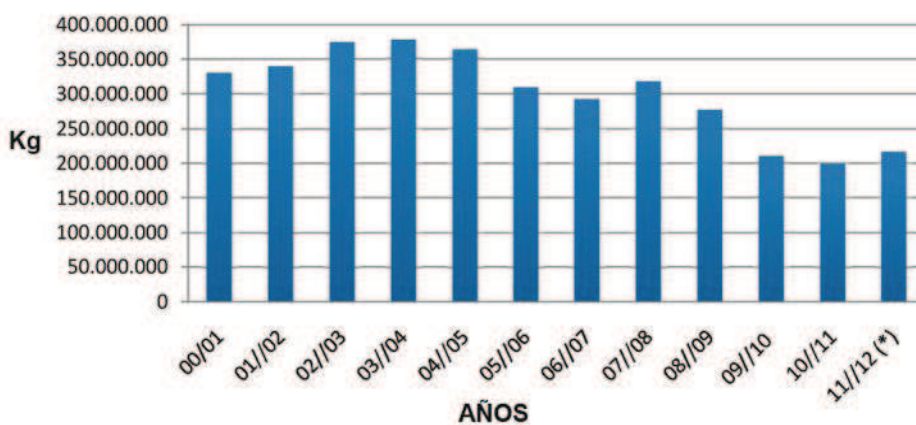
millas". Sin embargo, antepone un dato. El uso de semilla certificada en España en cultivos industriales como girasol, tabaco, algodón o remolacha "es del cien por cien"; y en cereales de invierno y primavera "de un 21%". Aunque reconoce que en este último caso es un "valor bajo", cree que se debe a varios factores. En primer lugar "el efecto nivelador de nuestra variabilidad climática sobre la estructura genética y la capacidad productiva de las distintas variedades de cereales". En segundo lugar, "prácticamente todas nuestras especies de cereales, salvo el centeno, el maíz y el sorgo, son autógamas y este hecho las confiere un mantenimiento de la expresión de esas características en términos productivos durante bastante tiempo".

En tercer lugar "las prácticas de mejora para la obtención de nuevas variedades de esas especies es relativamente cara y la renovación de la semilla certificada de las variedades de alto valor es en consecuencia lenta, teniendo en cuenta además que subsiste el derecho del agricultor a obtener y a usar su propia semilla, aunque pagando el *royalty* adecuado al obtentor de la variedad correspondiente si ésta no está liberalizada". Explica asimismo que "en el caso de las especies alógamas hay que recurrir prácticamente a los híbridos y resulta obligada la renovación de las semillas anualmente, porque no se pueden mantener las características y niveles de la producción del híbrido inicial". Por eso en el caso de cultivos industriales, el uso es del 100%.

BAJA LA SUPERFICIE DE CULTIVO

Las comunidades autónomas que más superficie destinan a la producción de semilla certificada son Andalucía (37.225 ha), Aragón (29.036 ha), Castilla y León (26.496 ha) y Castilla La Mancha (19.927

GRÁFICO 1 / Evolución de las certificaciones de semillas en cereales



Fuente: Aprose

// CADA AÑO, CERCA DE 600.000 t DE SEMILLAS ESCAPAN DEL CONTROL DE LOS OBTENTORES Y LAS PROPIAS AUTORIDADES FISCALES //

ha). En todas, ha descendido notablemente su siembra por la baja comercialización desde el desacoplamiento total de las ayudas comunitarias a los cultivos herbáceos y la desaparición de la prima de calidad al trigo duro que obligaba, en este caso, a utilizar semilla certificada para cobrar esa ayuda complementaria.

Por eso todos los semillistas consultados señalan ese momento como el origen de la caída en picado del negocio. A pesar de todo, Andalucía sigue estando aún muy por encima de la media, con un 50% de uso, según Miguel Ángel Molina, gerente de Eurosemillas con sede en Córdoba. "Nosotros hemos llegado a hacer 10.000 t de cereal; hoy estamos en 4.000 t y nos estamos planteando incluso abandonar

este segmento, ya que en otros como el algodón o el girasol, el uso por parte del agricultor es del 100%". Una decisión que -dice- también planean otras de las 45 empresas diseminadas por esta región, incluidas cooperativas que se dedican igualmente a la multiplicación. "Muchos están incluso optando solo por el acondicionamiento del grano".

Bajo esa actividad que supone limpiar la semilla y controlarla está, según ANOVE, el principal nivel de fraude. "Si un 20% de la semilla de cereal es certificada, no se sabe cuánta del 80% restante es acondicionada y cuánta clandestina por no estar los circuitos separados", dice el secretario de la asociación. Y pone este ejemplo: "En un gran almacén de ropa como El Corte Inglés es imposible adquirir una camisa de marca pirateada; en el campo, semilla pirata sí". En el primer caso el circuito está totalmente separado; en el nuestro "es el propio sector quien multiplica ilegalmente. El *top manta* está dentro. Hay mucho almacenista que trata de sacar ventaja", denuncia.

¿Por qué no se vigila más? "Las compe-

tencias están transferidas a las comunidades autónomas; indudablemente es un problema político”, concluye, aunque por otra parte, reserva un sentido agradecimiento al Seprona de la Guardia Civil por colaborar estrechamente con la asociación para combatir la piratería de semillas al estar tipificado como delito contra la propiedad intelectual.

EL RETO DE LA ALIMENTACIÓN

Pero el problema va más allá de la propia ilegalidad, ya que si la FAO reconoce que en los últimos 50 años se han duplicado las producciones agrícolas gracias a la mejora genética, (gracias también al desarrollo de fertilizantes, fitosanitarios, a la mecanización...), ¿cómo será posible afrontar el nuevo reto que tiene la humanidad ante el incremento de la demanda y la crisis alimentaria que viene?, se preguntan los semillistas.

Con estas prácticas, “vamos en contra de la agricultura sostenible”, asegura Fernando Bagües, gerente de la empresa aragonesa Agromonegros. “Como el cerealista tampoco acaba de fiarse de lo que está comprando en el mercado negro, acaba sembrando más para asegurarse buenas cosechas. Un grano que tampoco paga IVA”, advierte. En la actualidad esta empresa comercializa 12 variedades de cebada, trigo duro y blando que están protegidas, aunque su actividad ha caído hasta las 4.000 t por campaña. “El agricultor cree que ahorra costes y recurre a la cebada del montón”, dice Bagües. En este sentido también considera que la “ley de maquilas” -que permite exclusivamente al agricultor de cereal reservar su grano como simiente para el próximo año-, es otro de los refugios. “Bajo ese paraguas cabe todo; falta mucho control en esta práctica”, y lamenta que empresas como la suya soporten una mayor presión desde los organismos oficiales que lo ejercen (en su caso el Centro de Semillas y Viveros de Aragón) frente al multiplicador fraudulento o al agricultor que sigue al margen de la ley. “No hay control sobre los que se dedican a limpiar semillas”, asegura.

En Eurosemillas, Miguel Ángel Molina, cree que la Administración tiene que velar por el cumplimiento de la ley. “Que busquen, y aquellos que manipulen ilegalmente sean sancionados y penalizados”.

Pablo Palomo es almacenista, multiplicador y seleccionador. En su caso integra los dos principales ciclos legales en los que se



mueve la semilla en su centro de Torrijos en la provincia de Toledo. Incide asimismo en el error en el que incurre el agricultor al pensar que la semilla es cara. “En una variedad R-2 de cebada, el *royalty* representará 3,5 ptas/kg como mucho”. Respecto al *pirateo* cree que “las sanciones siguen sin ser ejemplarizantes”.

Villarroel de ANOVE rompe en este sentido una lanza por el sector en el sentido de que algunas organizaciones como ACCOE (Asociación de Comerciantes de Cereal) y especialmente las cooperativas empiezan a sensibilizarse con el problema. Recuerda la firma en 2011 de un convenio donde se han adherido ya el 50% de las empresas que acondicionan semilla. “Es curioso cómo las que no están dentro del convenio, están declarando semillas libres (la semilla queda libre a los 17 años de su comercialización) que hace años que se habían desterrado”. Y lo deja ahí...

EL VALOR DE LO SEGURO

Al margen de este asunto, en el Ministerio de Agricultura tienen claro que el uso de la semilla certificada reporta un *plus* al agricultor. “Ofrece una garantía de estabilidad de los rendimientos y de su calidad que permite adaptarse a las nuevas exigencias de la transformación industrial de todos los cereales cultivados en España, para los distintos usos y aprovechamientos que existen y están apareciendo, tanto en el sector de la alimentación como en el de las bebidas, la salud, etc. y que no se

puede conseguir con la utilización de granos obtenidos sin ninguna garantía de conservación de la calidad y de la estructura genética de las variedades que se están cultivando actualmente” aclara con rotundidad Cabanas.

Sin embargo, ahí está una parte de la contradicción. ¿Por qué el agricultor opta por arriesgarse? El semillista cree que falta información. En Agromonegros, el gerente incide en que “olvida rápidamente el alto riesgo de enfermedades como el carbón desnudo, el jopo, el fusarium o las micotoxinas, aparte de la proliferación de malas hierbas de las que no teníamos noticias desde hace 10 años... Hoy están apareciendo otra vez”, dice Bagües que insiste en que “la contaminación varietal es un hecho; ...Trigos duros con altos porcentajes de trigos blandos que no sirven desde luego para hacer sémolas”. Por eso aquí tienen su propio plan de mejora varietal que hasta el momento ha dado buenos resultados con tipos de cebada como la “Forcada”. Una cebada maltera de gran producción en regadíos.

Como estamos en plena campaña de siembra ninguna empresa tiene estimado si ha vendido más o menos semilla certificada aunque la mala recolección de este año, por la climatología, podría haber impulsado a muchos agricultores a reservar simiente. “Como los precios están altos, creen que la semilla está cara, y piensan que así ahorrarán, aunque es un pensamiento simplista”, dice Miguel Ángel Molina de Eurosemillas. “Con el tiempo se da-



Distribuidores de maquinaria agrícola desde 1964

seleccione la máquina que necesite, elija COMECA



Tel.: 949 20 82 10
comeca@comeca.es
www.comeca.es

rán cuenta de que no se puede reutilizar la semilla de forma constante. No han calibrado las consecuencias a medio plazo”.

Y es que cada año salen al mercado más de 1.000 variedades nuevas de semillas (incluidos frutales y cultivos hortícolas). “El esfuerzo investigador es tremendo; ahora somos líderes en I+D+I con un 20% de la facturación dedicado al desarrollo de nuevas variedades. Es un porcentaje mayor que el que destinan sectores como el automovilístico”, dice Villarroel, secretario de los obtentores que llama la atención de una parte de ese 80% de los agricultores de cereal que “no están contribuyendo a sostener toda esa inversión”. Defiende por eso el aforismo de que

“sin protección no hay innovación” y argumenta que “si hace 20 años había producciones de 1.000 kg en trigos, hoy dan 5.000; maíces que han multiplicado rendimientos por diez. Todo ese esfuerzo hay que valorarlo, y pagarlo”, sentencia.

Por todo, los semillistas piden soluciones que aseguran no cuestan dinero como son: la convocatoria de la mesa nacional de lucha contra el fraude para involucrar a las comunidades autónomas. Asimismo, unificar criterios de control entre ellas. También defender en la nueva reforma de la PAC ayudas para este tipo de semillas. Y sobre todo, programas de ensayo para comparar el grano incontrolado con la semilla certificada.

QUIÉN DICE QUÉ

// “Nos estamos cargando la gallina de los huevos de oro. Es el propio sector quien multiplica ilegalmente. El *top manta* está dentro. Hay mucho almacenista que trata de sacar ventaja”.
ANTONIO VILLARROEL, ANOVE //

// “Nosotros hemos llegado a hacer 10.000 t de cereal. Hoy estamos en 4.000 t y nos estamos planteando incluso abandonar este segmento, ya que en otros como el algodón o el girasol, el uso por parte del agricultor es del 100%. Muchos están incluso optando solo por el acondicionamiento del grano”.
MIGUEL ÁNGEL MOLINA, EUROSEMILLAS //

// “Como el cerealista tampoco acaba de fiarse de lo que está comprando en el mercado negro, acaba sembrando más para asegurarse buenas cosechas. Un grano que tampoco paga IVA. El agricultor cree que ahorra costes y recurre a la cebada del montón. No hay control sobre los que se dedican a limpiar semillas”.
FERNANDO BAGÜES, AGROMONEGROS //

// “Ofrece (la semilla certificada) una garantía de estabilidad de los rendimientos y de su calidad que permite adaptarse a las nuevas exigencias de la transformación industrial de todos los cereales cultivados en España y que no se puede conseguir con la utilización de granos obtenidos sin ninguna garantía de conservación de la calidad y la estructura genética de las variedades que se están cultivando actualmente”.
CARLOS CABANAS, MAGRAMA //